

Artículo de Investigación

Premio Gabo: análisis histórico-crítico de un referente de los valores de la crónica latinoamericana

The Gabo Award: Critical-Historical Analysis of a Reference of the Values of the Latin American Chronicle

Juan José Robledo-Tangarife¹: Universidad Rey Juan Carlos, España.
jose.robledo@urjc.es

Rainer Rubira-García: Universidad Rey Juan Carlos, España.
rainer.rubira@urjc.es

Fecha de Recepción: 28/05/2024

Fecha de Aceptación: 08/07/2024

Fecha de Publicación: 23/08/2024

Cómo citar el artículo:

Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R. (2025). Premio Gabo: análisis histórico-crítico de un referente de los valores de la crónica latinoamericana [The Gabo Award: Critical-Historical Analysis of a Reference of the Values of the Latin American Chronicle]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-392>

Resumen:

Introducción: La Fundación Gabo para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, creada por el periodista y escritor Gabriel García Márquez, ha alcanzado una importante consolidación a lo largo de sus 30 años de existencia. Esta organización se ha convertido en un referente de los valores éticos y narrativos que caracterizan la crónica latinoamericana. A través de sus talleres, publicaciones y reconocimientos como el Premio CEMEX-FNPI y el Premio Gabo, ha influido en una generación de periodistas, manteniendo vivos los ideales de compromiso y periodismo de calidad defendidos por García Márquez. **Metodología:** En este texto se emplea un enfoque histórico-crítico para analizar la evolución del Premio Gabo desde sus inicios hasta la actualidad. Se examinan tanto su impacto en el periodismo iberoamericano como su función en la intersección entre literatura y periodismo. Además, se consideran las circunstancias en las que los medios y los periodistas han demostrado resiliencia frente a amenazas y crisis económicas. **Resultados:** El análisis revela que, en una década de existencia, el Premio Gabo ha consolidado su prestigio como el galardón de mayor reputación en la región. Este

¹ Autor Correspondiente: Juan José Robledo-Tangarife. Universidad Rey Juan Carlos (España).

reconocimiento no sólo premia la calidad periodística, sino también el compromiso con los valores éticos y la innovación narrativa. El premio ha logrado destacar la capacidad de los periodistas iberoamericanos para enfrentar desafíos profesionales y económicos, manteniendo una perspectiva única y enriquecedora sobre el mundo. **Discusión:** La Fundación Gabo ha tenido un impacto considerable en la formación de periodistas en América Latina, fomentando la importancia de una narración ética y responsable. El Premio Gabo, en particular, ha funcionado como una plataforma que no solo celebra el trabajo bien hecho, sino que también subraya la necesidad de un periodismo comprometido en tiempos de crisis. El legado de García Márquez se refleja en la manera en que la fundación y sus premios impulsan a los profesionales a mantener altos estándares de calidad, a pesar de los desafíos globales. **Conclusiones:** A lo largo de sus tres décadas de existencia, la Fundación Gabo ha logrado convertirse en un pilar del periodismo iberoamericano, influyendo significativamente en una generación de periodistas. El Premio Gabo, en sus diez años de trayectoria, ha destacado por promover la intersección entre la literatura y el periodismo, así como por su defensa del compromiso ético. Este análisis refuerza la idea de que la labor de la fundación y su premio continúan siendo esenciales para la resiliencia y evolución de los medios en la región.

Palabras clave: *Fundación Gabo; Premio Gabo; crónica latinoamericana; periodismo narrativo; nuevos medios; cacofonía global; empatía; resiliencia.*

Abstract:

Introduction: The Gabo Foundation for New Ibero-American Journalism, created by journalist and writer Gabriel García Márquez, has achieved significant consolidation over its 30 years of existence. The organization has become a beacon for the ethical and narrative values that characterize Latin American journalism. Through its workshops, publications, and recognitions like the CEMEX-FNPI Award and the Gabo Award, it has influenced a generation of journalists, keeping alive the ideals of commitment and high-quality journalism championed by García Márquez. **Methodology:** This text employs a historical-critical approach to analyze the evolution of the Gabo Award from its inception to the present. The study examines both its impact on Ibero-American journalism and its role at the intersection of literature and journalism. Additionally, it considers the resilience shown by media outlets and journalists in the face of economic crises and external threats. **Results:** The analysis reveals that, after a decade of existence, the Gabo Award has solidified its status as the most prestigious recognition in the region. The award not only acknowledges journalistic excellence but also upholds the values of ethical commitment and narrative innovation. It has highlighted the ability of Ibero-American journalists to confront professional and economic challenges while maintaining a unique and enriching perspective on the world. **Discussion:** The Gabo Foundation has had a significant impact on the training of journalists in Latin America, emphasizing the importance of ethical and responsible storytelling. The Gabo Award, in particular, has served as a platform that not only celebrates well-executed work but also underscores the need for committed journalism during times of crisis. García Márquez's legacy is reflected in how the foundation and its awards encourage professionals to maintain high standards of quality despite global challenges. **Conclusions:** Throughout its three decades of existence, the Gabo Foundation has become a cornerstone of Ibero-American journalism, significantly influencing a generation of journalists. The Gabo Award, over its ten-year history, has stood out for promoting the intersection between literature and journalism, as well as for defending ethical commitment. This analysis reinforces the idea that the foundation's work and its award continue to be essential for the resilience and evolution of media in the region.

Keywords: *Gabo Foundation; Gabo Award; Latin American chronicle; narrative journalism; new media; global cacophony; empathy; resilience.*

1. Introducción

La ceremonia de entrega de los premios Gabo siempre ha estado rodeada de un aura de magia y celebridad, unos Oscar a pequeña escala donde se reconocen coberturas valientes para denunciar atropellos o injusticias y donde impera la crónica no sólo como género escrito sino audiovisual. Hasta hace poco la sede era la ciudad de Medellín, Colombia, conocida mundialmente por la guerra de carteles de narcotráfico que comandaba el temido Pablo Escobar (Salazar, 2019, p. 1). La serie *Narcos* (Bernard *et al.*, 2015) de Netflix (ha vuelto a poner la mira en una ciudad que, además, siempre ha valorado la poesía, la escritura, el periodismo. Su elección como sede del Festival Internacional de Poesía (Rendón, 1991) desde hace más de dos décadas y, desde, 2013, del Festival Gabo (Serrano, 2016, p. 116) donde se entregan los premios Gabo a lo mejor del periodismo iberoamericano.

La entrega de los premios en 2023 se celebró en el Teatro Colón de Bogotá (Premio Gabo, 2023) y, se prevé que para 2024 la capital colombiana repita (Fundación Gabo, 2024). Medellín cumplió un ciclo, como también lo cumplió en su momento Monterrey (México) con la entrega del Premio CEMEX-FNPI (Fundación Gabo, 2010), antecesor del Premio Gabo. Desde la Fundación Gabo, responsable y organizador del galardón, se barajó otras posibilidades como Buenos Aires (Argentina) o incluso alguna ciudad de marcada población hispana de Estados Unidos.

El premio se ha consolidado como una marca de la práctica periodística bien ejecutada, no sólo en lengua española sino también en portugués. Gabriel García Márquez era un convencido del espacio de encuentro iberoamericano (Fundación Gabo, 2024, párr. 5). A través de esta investigación revisaremos el origen del galardón, su organización, sus jurados, sus criterios, los valores que defiende y algunos de sus premiados, entre otros aspectos. Desde 2013, año de su fundación, el premio ha recibido cerca de 16 mil postulaciones y ha entregado más de 65 premios a periodistas de 34 nacionalidades en sus cinco categorías: texto, imagen, cobertura, innovación y trayectoria (Premio Gabo, 2024, párr. 19).

Es imposible hablar del Premio Gabo sin mencionar a la Fundación Gabo de la cual depende. El gran proyecto periodístico y pedagógico de García Márquez cumplió 30 años en junio de 2024. Sus talleres y sus maestros se han erigido como un muro de defensa no sólo de valores narrativos y éticos, sino también de principios democráticos y defensa de libertades. Allí destacan nombres como la mexicana Alma Guillermo Prieto o el argentino Martín Caparrós, pero también voces de otras tradiciones periodísticas como el estadounidense Jon Lee Anderson o el recientemente fallecido Jean-François Fogel, el periodista francés fue presidente de la fundación hasta el final (Fundación Gabo, 2024). Todo dentro de esa mirada internacional e inclusiva que abogaba el Nobel colombiano.

El premio cuenta entre sus antecesores con el premio Simón Bolívar (1975) de Colombia, el de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA, 1989) o los españoles Rey de España (EFE, 1989) otorgados por la Agencia EFE y la Agencia Española para la Cooperación Internacional y el Desarrollo y los Ortega y Gasset (1984) convocados por el diario *El País*. Y más allá, el *Pulitzer* (1917) estadounidense, considerado el galardón periodístico de más prestigio en el mundo. El Premio Gabo si sitúa en la intersección de los pueblos iberoamericanos con un guiño a las comunidades hispanas de Estados Unidos, y una mentalidad flexible que intenta adaptarse a los dramáticos cambios de los medios, a los nuevos lenguajes y a las nuevas plataformas (Premio Gabo, 2024, párr. 13).

En medio de la crisis que viven los medios de comunicación y la cacofonía informativa que inunda las redes (Bueno, 2023), premios como el Gabo y la Fundación Gabo hacen las veces de

referente para recordar las características del periodismo de rigor y, especialmente, de la crónica latinoamericana, un subgénero dentro del periodismo que además valora la calidad narrativa y el compromiso de las piezas (Premio Gabo, 2024, párr. 15).

Aunque no ha sido un objetivo para muchos periodistas de la región, ganar o postularse al Premio Gabo es un reconocimiento a la resiliencia de una profesión aguzada por amenazas, crisis económicas y precariedad laboral (Vallejo, 2023, párr. 3). Quien gana un premio no sólo recibe una cantidad de dinero y un galardón sino prestigio y visibilidad dentro del gremio, un plus laboral a la hora de publicar en diferentes medios y países.

El premio, no obstante, sufre las consecuencias de la transformación de los medios, de los nuevos lenguajes y escenarios digitales, de la estrechez a la hora de publicar o de la falta de interés para visionar un reportaje. La organización del premio intenta adaptarse recibiendo propuestas en otros formatos y con recursos más visuales (Premio Gabo, 2021, párr. 21) sin renunciar a valores de la crónica: calidad narrativa, empatía, compromiso, ética, fuentes, rigor, entre otros. Y, la mirada, iberoamericana en la que se comparten referentes culturales, históricos, pero también desigualdades y dramas comunes. Las vicisitudes y desigualdades no sólo afectan a sus habitantes sino a los periodistas y medios que las cuentan. Hay una correlación entre lo vivido y lo contado, la influencia de la cultura y el contexto en la producción periodística tal como lo plantea Van Djick (1990, p. 252) en su análisis crítico del discurso de las noticias. El periodista iberoamericano muchas veces ha vivido en carne propia la fragilidad de un contexto social y profesional que traduce en un lenguaje descarnado y colorido.

Más allá del reconocimiento las piezas de los finalistas del premio evidencian un compromiso con la realidad que cuentan: denuncias, investigaciones de corrupción, dramas humanos. En gran medida esto se debe a referentes de buen periodismo y buena escritura que aún subsisten en la región, como el Premio Gabo.

Desde hace más de una década de su creación, el premio entra en una nueva etapa con sedes itinerantes y se consolida como insignia de la Fundación Gabo y sus proyectos, entre ellos el Festival Gabo, varios días de actividades de reflexión sobre el periodismo abiertas al público.

2. Metodología

En la presente ponencia, se propone un análisis de la faceta periodística de Gabriel García Márquez partiendo del curso sobre Periodismo en el Realismo Mágico (2020) de la Universidad Externado de Colombia, así como su intención de crear una gran escuela de periodistas iberoamericanos; desde las salas de redacción a los talleres de la Fundación Gabo y, de allí, al Premio Gabo como culmen de un proyecto. Por eso, ahondamos en la historia de otros premios referentes en la región como el Simón Bolívar en Colombia, el de la Sociedad Interamericana de Prensa o los españoles Ortega y Gasset y Rey de España. Asimismo, el *Pulitzer*, considerado el premio de periodismo más prestigioso del mundo.

Para acotar la investigación, el primer filtro fue una búsqueda en *Web of Science* de los artículos en español e inglés relacionados directamente con temas como “periodismo latinoamericano”, “periodismo literario”, “crónica latinoamericana” y “*narrative journalism*”, publicados con un margen de diez años, entre los años 2013 y 2023. Del mismo modo, se recurrió a obras que abordan el tema y que ya se han constituido como referentes periodísticos en la región como *La invención de la crónica* (Rotker, 1992); *Escribiendo historias, el arte y el oficio de narrar en el periodismo* (Hoyos, 2003); *Qué es y qué no es el periodismo literario*; *Más allá del adjetivo perfecto* (Guerreiro, 2014) o *Narradores del caos: las apuestas de la crónica latinoamericana*

contemporánea (Correa, 2017).

Todo ello para centrarnos en el Premio Gabo, su origen y evolución. Para ello, hemos contado con los informes de la Fundación Gabo sobre el galardón, así de los finalistas de la categoría de texto de 2013 a 2023, 41 obras en total.

3. Resultados

3.1. Antecedentes del premio

A García Márquez se le conoce fundamentalmente por el Nobel de Literatura (1982) pero también cosechó diferentes premios literarios, audiovisuales y de periodismo, entre ellos el premio de la Organización Internacional de Periodistas (1977) por sus crónicas sobre Cuba y Angola, una de las más destacadas fue Operación Carlota (García, 1977, p. 1) que narra la participación de soldados cubanos en la guerra civil del país africano donde Fidel Castro aspiraba exportar la revolución.

La Operación Carlota se inició con el envío de un batallón reforzado de tropas especiales compuesto por 550 hombres. Fueron transportados por avión en vuelos sucesivos durante trece días desde la sección militar del Aeropuerto José Martí, en La Habana, hasta el propio aeropuerto de Luanda. (García, 1977, p. 22)

Asimismo, el reportero recibió la Orden del Águila Azteca de México (1982) y el Premio 40 años del Círculo de Periodistas de Bogotá (1985), concedido “por su trayectoria periodística y su aporte al desarrollo de la crónica en Colombia”. (Centro Gabo, 2024, párr. 14 y 16)

Gabo era consciente de la necesidad de reconocer el trabajo de los periodistas y, unos años después de la creación de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano (1994), promueve un programa de estímulos con el que nace el *Premio CEMEX-FNPI*, antecesor del Premio Gabo.

Cuando Jaime Abello, director general de la *FNPI*, le pidió a su jefe Gabriel García Márquez que le recomendara una frase para el eslogan del premio de periodismo [...] Gabo [...] soltó: No basta con ser el mejor, sino que se sepa [...] Ser el ganador entre más de mil seiscientos trabajos que concursan cada año y que son evaluados por los periodistas más respetados del mundo, convierte al autor o a los equipos de autores en un punto de comparación, en una posible guía en el camino a la excelencia (Serrano, 2016, p. 111)

Para entonces existían otros premios en la región como el Simón Bolívar en Colombia (1975), creado por una compañía de seguros, el ADEPA (1989) en Argentina de la principal asociación de periodistas o el de la Sociedad Interamericana de Prensa (1942). Salvo este último, los demás abarcan un espectro únicamente nacional, premiándose lo mejor del periodismo de cada país. A ellos hay que sumar los premios Rey de España (1989) quizás el antecedente más cercano a la visión iberoamericana de Gabo. El premio es de los más amplios en cuanto a categorías, más de diez, y también se dirige al mundo luso; prueba de ello es que una de las cuatro sedes de la agencia se encuentra en Río de Janeiro.

Los Premios Internacionales Rey de España de Periodismo son la promoción del mejor periodismo en las dos grandes lenguas internacionales ibéricas, el español y el portugués, y lo hacen en un espacio cultural geográfico que abarca todos los continentes impulsando la mayor calidad de la profesión periodística de Iberoamérica.

(EFE, 1989, párr. 3)

Y cómo no, el *Pulitzer* (1917) estadounidense, considerado el premio de periodismo más prestigioso del mundo. Aparte de las piezas periodísticas también se premian obras de literatura y piezas de música. Sólo se pueden postular trabajos de medios con sede en Estados Unidos. Los galardones se entregan en la Universidad de Columbia en Nueva York (The Pulitzer Prize, 1917, párr. 13)

Paralelamente al Premio Cemex-FNPI surge el Ortega y Gasset (1984) de España que comparten la visión iberoamericana y los valores de buen periodismo, entendido como periodismo con rigor, ética y bien contado, ya sea crónica latinoamericana o periodismo narrativo como se conoce en el país ibérico a la utilización de herramientas literarias en la redacción tanto escrita como visual.

Pero la amistad de algunos directivos españoles con el premiado, fue más allá de la cuestión personal. Directores de El País como Joaquín Estefanía o Miguel Ángel Bastenier, tenían una relación de amistad y admiración con el Nobel colombiano. En las conversaciones que dieron origen a la FNPI también participaron algunos de ellos y, del lado español, surgirá la Escuela de Periodismo de El País que comparte algunos de los principios de Gabo si bien enfocándose principalmente en el periodismo informativo.

Gabo era el mayor escritor de periódicos que he conocido, y cuando digo escritor de periódicos quiero decir mucho más y algo muy distinto a simplemente periodista. Era, como lo fue en España en otro orden de cosas, Ortega y Gasset, el escritor que necesitaban los periódicos, que los hacía grandes con su presencia. García Márquez tenía alma de periódico y no solo de periodista. Si nos fijamos, Cien años... se puede descomponer en una sucesión de textos periodístico, pero de ficción, no porque no fueran verdad, sino porque eran otra verdad, inventada, pero no por ello menos real. (Bastenier, 2014, párr.1)

Gabo, amante de la literatura siempre vio en el periodismo una escuela y en periodistas y escritores como el estadounidense Ernest Hemingway, una disciplina de trabajo. En el llamado Grupo de Barranquilla con su amigo el también escritor Álvaro Cepeda Samudio, compartía impresiones sobre el periodismo que se dictaba en la Universidad de Columbia (Nueva York) donde éste último asistía. (Patiño, 2018)

De este magma nace el Premio CEMEX-FNPI, y posteriormente el Premio Gabo, con la intención de reconocer lo mejor del periodismo en español y portugués.

3.2. El periodismo bien hecho según el Premio Gabo

La crónica latinoamericana posee unas características y valores que perduran en el tiempo. Desde los primeros cronistas de Indias, que describían con asombro los detalles del Nuevo Mundo, la crónica se ha consolidado como un subgénero que conserva esa mirada, pero que, además, aspira a la buena escritura.

Periodismo y literatura han acompañado este camino, desde la novela francesa hasta poetas como Martí y Rubén Darío, reporteros en el modernismo. Antes de que surgiera el nuevo periodismo estadounidense, ya se practicaba el periodismo literario con el género más latinoamericano: la crónica. (Rotker, 1992, p. 29)

El gusto por la buena escritura ha sido El Dorado de varias generaciones. Los nuevos cronistas narran el caos en diferentes formatos, pero conservan una mirada poética. Su estilo y características inmersivas hacen de la crónica un subgénero. El periodismo latinoamericano tiene además especial cuidado con el lenguaje y sigue el legado de maestros como el periodista y Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez.

En ese sentido el Premio Gabo es un referente y valora algunas de las características de la llamada crónica latinoamericana como la calidad narrativa.

La periodista argentina Leila Guerriero, quien escribe en medios latinoamericanos y españoles, aporta un elemento adicional: “El periodismo narrativo es muchas cosas pero es, ante todo, una mirada -ver, en lo que todos miran, algo que no todos ven- y una certeza: la certeza de creer que no da igual contar la historia de cualquier manera” (Guerriero, 2014, párr. 5).

Así mismo el periodista y profesor colombiano Carlos Mario Correa, en entrevista con el diario El Tiempo, detalla algunas características de la crónica.

La crónica, más que un género, es una narrativa que se remoja, se rejuvenece. Siempre que un autor curioso, talentoso y creativo esté dispuesto a trabajarla [...] siempre es una alternativa a la información pero también es un complemento informativo. Visualiza los temas y los seres humanos de una manera más notable, más sensible y obviamente más estética y creativa. La crónica es memoria y va más allá del periodismo que se pierde con el paso de las horas. (García, 2017, párr. 4)

El primer taller de la Fundación lo dictó la mexicana Alma Guillermoprieto, una cronista atípica que escribe tanto en inglés como en español. Su doble mirada le ha permitido llegar al público estadounidense en medios como *The Washington Post*, *Newsweek* o en la prestigiosa revista *The New Yorker*. En español escribe para medios como *El País* de España. Muchos de sus trabajos se han compilado en libros como *The Heart that Bleeds* [El corazón que sangra], donde resume la mirada de un cronista latinoamericano:

La violencia, la desigualdad, la supervivencia, la desconfianza en los políticos, la terquedad con la que la gente busca creer. Estos temas ocupan la atención de las personas en otras regiones del mundo, por supuesto, pero como latinoamericana sé que para nosotros son temas tan urgentes, y tan ineludibles, que afloran en nuestros sueños y en los detalles más pequeños, en nuestra vida amorosa, nuestra literatura e incluso en la forma en que tiramos la basura. (Guillermoprieto, 1995, p. 1)

En ese sentido, el cronista argentino Martín Caparrós, calificado como el periodista total durante la entrega del Premio Ortega y Gasset de Periodismo a toda su trayectoria (2023), la crónica es un género “bien sudaca”, y le atribuye uno de sus valores: la mirada extrema. “Mirar es la búsqueda, la actitud consciente y voluntaria de tratar de aprehender lo que hay alrededor (y de aprender). Para el cronista, mirar con toda la fuerza posible es decisivo. Es decisivo adoptar la actitud del cazador” (Caparrós, 2007, párr. 9).

A la mirada extrema hay que sumar la resiliencia. Las crisis económicas, los cambios constantes, medios que cierran y abren como eternas aves fénix, precariedad laboral o amenazas por hablar de corrupción o narcotráfico (Cañizales, 2022, párr. 10), han forjado la resistencia y la versatilidad del cronista latinoamericano. Sin olvidar las consecuencias económicas y psicológicas que supuso el COVID para los periodistas de la región (Frutos y Sanjurjo, 2022, pág. 132). Para la cronista argentina Leila Guerriero, en entrevista con Ramón Lobo, la incertidumbre es una constante en la profesión.

Hay que tener un plan A y diecisiete planes B. Uno crece en esa dinámica en todos los ámbitos: laboral, privado [...] Vives con precaución y a la vez con un espíritu kamikaze, porque si eres precavido todo el tiempo terminas no haciendo nada. Ese espíritu ha ayudado a que pase todo esto que se dice que pasa con el periodismo narrativo. (Lobo, 2013, párr. 2)

Los argentinos Guerriero y Caparrós son maestros de la Fundación Gabo, forman parte de un selecto grupo de periodistas que comparten los valores de la crónica latinoamericana. El español Bastenier, también maestro en los talleres, era más crítico. Antes de su muerte comentó en una entrevista concedida a El Telégrafo de Ecuador que:

la crónica es un invento de la Fundación de Gabo para hacerse publicidad propia. Está bien potenciar lo propio, pero no tiene unos contornos definidos para nada. La crónica, en la práctica, sería un reportaje con ínfulas literarias, conseguidas o no. (Fonseca, 2016, párr. 9)

Hablar de América latina implica, en buena medida, hablar de crónica. La crónica ha sido un género latinoamericano por excelencia, en América latina ha recibido impulso, América latina ha sido una cuna para ella. Los cronistas latinoamericanos han recibido una notable influencia de Estados Unidos y de Europa, especialmente de España, pero en América latina se han trabajado temáticas y maneras de ejercerla muy auténticas. (Puerta, 2016, pág. 213)

3.3. La FNPI, madre del Premio

Para Gabo las salas de redacción de los periódicos eran las mejores escuelas de periodismo. En ellas se forjó con editores como José Salgar en el diario El Espectador de Colombia que le ponían los pies en la tierra cuando se tomaba alguna licencia literaria al escribir (Patiño, 2018). El propio Salgar, ya siendo un anciano, recibió el *Premio CEMEX-FNPI* en la categoría de homenaje en 2015. El curso de Periodismo en el Realismo Mágico, Patiño recuerda el encuentro de Gabo con Salgar.

[...] mi sueño era ser reportero desde los primeros pasos en la costa, y sabía que Salgar era el mejor maestro, pero me cerraba las puertas quizás con la esperanza de que yo las tumbara para entrar a la fuerza. Trabajábamos muy bien, cordiales y dinámicos, y cada vez que le pasaba un material [...] él lo aprobaba sin reticencias, pero no perdonaba el ritual. Hacía el gesto arduo de descorchar una botella a la fuerza, y me decía más en serio de lo que él mismo parecía creer: -Tuérzale el cuello al cisne (Patiño, 2018).

Antes de la creación de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano (1994), Gabo ya había tenido una experiencia pedagógica con la puesta en marcha en 1986 de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (Cuba) junto a Fidel Castro y Fernando Birri.

García Márquez fue un hombre de múltiples dimensiones e intereses, un hombre de acción que logró de manera pragmática que sus ideas visionarias se plasmaran en los dos proyectos educativos que lideró y que han perdurado: la Escuela Internacional de Cine y Televisión establecida en 1986 [...] y la fundación de periodismo que creamos en 1994 [...] Gabo dedicó muchos meses de trabajo intenso a la tarea de planear y fundar esta organización sin ánimo de lucro, con el fin de llevar a cabo el proyecto de talleres prácticos de educación periodística que visualizaba en su imaginación. (Abello,

2017, párr. 2)

El 24 de junio de 1994 se constituyó legalmente la FNPI – Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, con Gabriel García Márquez como presidente, Jaime Abello Banfi como director general y Jaime García Márquez y Alberto Abello Vives en la primera junta directiva. Cartagena se estableció como su sede principal. La idea de crear una fundación de periodismo nació por las preocupaciones de Gabo en torno a la ética profesional, la rigurosidad y la calidad narrativa del oficio periodístico en Iberoamérica. Jaime Abello, director de la fundación, destaca que ésta “ayudó a crear una conexión con nuestros propios maestros latinoamericanos, pero también con el periodismo norteamericano y el periodismo español de mayor calidad. Contribuyó a decir que la crónica en América Latina tiene una tradición propia” (Puerta, 2016, p. 183).

La idea del premio surgiría unos años después en la Ciudad de México, su hogar desde los años sesenta y donde finalmente fallecería en 2014. A través de una alianza con la cementera CEMEX, liderada por el empresario Lorenzo Zambrano, el escritor presentó el Premio CEMEX-FNPI que destacaría lo mejor del periodismo iberoamericano de 2000 a 2010. El galardón se entregaba en el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, norte del país, como un gran evento al que acudían no sólo periodistas sino políticos, empresarios y alguna celebridad.

García Márquez ocupa el sitio de honor, flanqueado [...] por Lorenzo Zambrano, el principal accionista de la tercera cementera del mundo, CEMEX, que pone la plata para pagar los premios [...] Cuando las formalidades terminan y la noche se disuelve en una pista de baile, el descomunal Jaime (Abello, presidente de la FNPI) cobra la elegancia de un avión de gran porte [...] en cuanto suena un vallenato. Los finalistas y premiados suelen ser muy jóvenes y es una ternura ver sus caras radiantes cuando reciben el diploma y Gabo les toma una mano entre las dos suyas y les dice algo al oído. Aunque no les entregaran plata, y les entregan mucha, 25.000 dólares a los ganadores, se darían por bien pagados con ese momento glorioso. (Verbitsky, 2008, párr. 3)

La relación CEMEX-FNPI culminaría en 2010. Durante dos años la fundación se sumió en una profunda transformación que le llevaría a crear un nuevo premio y una serie de proyectos en torno a la figura de Gabo.

3.4. El nacimiento del premio

El nuevo premio nace en 2013 con un nuevo e inesperado aliado, la ciudad de Medellín (Colombia). García Márquez era oriundo del Caribe, sin embargo, desde esta urbe ubicada entre montañas en el centro del país se le profesaba admiración y respeto. Periodistas de diarios locales como El Colombiano eran asiduos a los talleres de la FNPI.

A través de una alianza con la alcaldía de la ciudad y los grupos económicos Bancolombia y Sura, el premio vuelve a convocar a lo mejor del periodismo iberoamericano (Premio Gabo, 2024, párr. 6). Medellín, ciudad industrial del país y conocida en otro tiempo por el enfrentamiento de cárteles de la droga y por figuras como Pablo Escobar, entrona la figura de García Márquez con un festival de tres días que se realiza durante la entrega de los premios.

El Festival (Gabo) comprende tres días de coloquios, talleres, muestras documentales, exposiciones fotográficas, charlas en universidades y un concierto, todo gratis y abierto al público [...] Es una gran fiesta de historias que en sus tres ediciones ya han dejado momentos memorables para Medellín. Entre los episodios más emocionantes del

Festival en Medellín están la charla entre Alberto Salcedo Ramos y Rubén Blades sobre Gabo [...] o el concierto de Pablo Milanés bajo la lluvia en el Parque de los Pies Descalzo. (Serrano, 2016, p. 116)

Cada año el premio abre las postulaciones en cualquier formato o tipo de medio a una de sus cuatro categorías: texto, imagen, cobertura e innovación. Además, se entrega un reconocimiento a la excelencia a un periodista o equipo periodística que por su trayectoria merezca ser un ejemplo para las nuevas generaciones. El ganador de esta categoría lo elige el Consejo Rector que, a su vez, dicta las bases del concurso (Premio Gabo, 2024, párr. 3).

Hasta hace poco el presidente del consejo era el periodista francés Jean-François Fogel y contaba con periodistas como los argentinos Leila Guerriero, Martín Caparrós, el estadounidense Jon Lee Anderson o el escritor nicaragüense Sergio Ramírez. Cuanto termina la convocatoria tres rondas de jurados internacionales conformados por periodistas de renombre leen y revisan los más de 1.500 candidatos que anualmente se presentan. De allí se eligen 10 nominados en cada categoría y, finalmente, tres finalistas.

El Premio Gabo es la gran comunidad de aprendizaje que propone modelos y referentes para el periodismo iberoamericano. Cada año reconocemos e incentivamos la búsqueda de la excelencia, la innovación, el rigor y la coherencia ética entre los periodistas y medios que trabajan en español y portugués [...] A través del lema “el periodismo vive”, la Fundación Gabo [...] busca reconocer y destacar el periodismo de excelencia que se ejerce en Iberoamérica y que se abre paso frente a las amenazas, los ataques y los cuestionamientos, en un momento en el que las campañas de desinformación y los señalamientos hacia periodistas contribuyen al debilitamiento de la democracia en América Latina. (Premio Gabo, 2024, párr. 8)

En su convocatoria para 2024 la organización subraya los criterios que valorarán: la calidad narrativa y valor noticioso de las historias; la innovación u originalidad en la forma de contar las historias y acercarse a las audiencias; la investigación propia para desentrañar hechos ocultos o comprender procesos complejos; la independencia periodística y los valores éticos profesionales reflejados en los trabajos; la pluralidad, contraste y verificación de las fuentes utilizadas y la precisión y rigor en el tratamiento de los hechos (Premio Gabo, 2024, pág. 3).

Los ganadores recibirán la escultura Gabriel del artista colombiano Antonio Caro, un diploma y el equivalente a 10.000 dólares. Hasta 2022 la ceremonia de entrega se realizaba en alguno de los escenarios del Festival Gabo de Medellín como el Jardín Botánico o Plaza Mayor, pero la sede cambió al Teatro Colón de Bogotá. Los patrocinadores son los mismos, pero se espera que la ceremonia se repita en la capital colombiana.

Hasta la fecha se han postulado 15.698 trabajos y se han entregado más de 65 galardones de 34 nacionalidades diferentes.

El 23% del total de postulaciones son de medios transnacionales. El otro 77% son medios nacionales, regionales y locales de 29 países entre Iberoamérica y Europa. Colombia, Brasil, México, Argentina y España continúan como los países con mayor número de postulaciones. Representan el 59% del total de postulaciones por países. Además, se destaca que el 36% tiene entre 30 y 39 años, el 25% tiene entre 40 y 49 años y el 21% tiene entre 20 y 29 años y el 37% de los trabajos que han presentado son colaborativos y 63% individuales. (Premio Gabo, 2024, párr. 20)

Sobre las consecuencias de recibir el Premio Gabo, el periodista venezolano César Batiz que

formó parte del equipo que ganó el galardón en 2014 en la categoría de cobertura destaca que:

En Venezuela ejercemos el periodismo al filo de una navaja muy fina, que amenaza con cortarnos las libertades y romper las frágiles alas de las mariposas amarillas del sueño de la palabra y la imagen. Pero allí está el peso del compromiso adquirido con la profesión y la vida. El premio es inspiración para seguir luchando por un mejor periodismo, por la innovación en el ver y hacer, y no desmayar en el vuelo de la esperanza. (Serrano, 2016, p. 112)

El premio también da acceso a una red de contactos y visibilidad internacional. La periodista argentina Laura Zommer ganadora del Premio de Innovación (2015) con su medio Chequeado destaca que con el galardón ganó “una red de contactos con periodistas extraordinarios [...] y, sobre todo, gané inspiración para seguir rompiendo barreras a favor del periodismo serio, transparente y autónomo”. (Serrano, 2016, pág. 113)

Y el prestigio. Es una forma de reconocimiento profesional y personal que quienes han recibido el galardón a toda una trayectoria lo agradecen. Así lo recuerda el periodista peruano Gustavo Gorriti, director de *IDL Reporteros*, el último en recibir el Premio *CEMEX-FNPI*.

El galardón representó un gran honor, unos días memorables. Coronados por una hermosa ceremonia en la que confluyeron las memorias vivas y varias de las olvidadas de mi vida profesional, junto con sus enseñanzas; y a la vez una sensación de que todo eso había valido tanto la pena, que lo único que me quedaba por hacer era esforzarme de nuevo como el primer día que llegué a una sala de redacción, a ver si en algunos años el destino y algunos colegas benévolos me permitían ganarlo nuevamente. (Fundación Gabo, 2013, párr. 2)

Tras la muerte de García Márquez en 2014 se crea el *Centro Gabo* como un *hub* cultural entorno a la figura del escritor y con sede en Cartagena. Unos años más tarde, en 2019, la Junta directiva del *FNPI* anuncia su nuevo nombre: Fundación Gabo.

La fundación y su premio han abierto un camino que han inspirado a otros como el caso del periodista chileno Juan Pablo Meneses, finalista del premio *CEMEX-FNPI* en 2007. Meneses a la vez que creaba la Escuela de Periodismo Portátil, hoy Universidad Portátil (2009) para conectar periodistas de más de veinte países, pensó en un premio, el Nuevas Plumas (2010) para los nuevos talentos y los nuevos formatos. Asimismo, el Premio Roche (2012), de la multinacional farmacéutica suiza con sede en Colombia, que reconoce los mejores trabajos sobre periodismo de salud y que les ofrece a los ganadores, entre otros incentivos, un taller de periodismo en la Fundación Gabo. Igualmente, el Premio Simón Bolívar, además de los certificados como ganador y una simbólica cantidad en dinero, otorga becas para capacitar a los periodistas más jóvenes con los talleristas que siguen el legado de Gabo.

4. Discusión

Después de treinta años de la creación de la Fundación Gabo, el proyecto del periodista y escritor Gabriel García Márquez ha crecido más allá del mundo latinoamericano, sus ramificaciones se extienden al mundo lusoparlante, tanto en Brasil como en Portugal, y es reconocida y respetada por los medios y profesionales en España.

El Premio Gabo, así como el Festival Gabo, el Centro Gabo o la Fundación para la Libertad de Prensa, forman parte de los proyectos paralelos que han nacido dentro de la Fundación y que han inspirado a varias generaciones de periodistas iberoamericanos en los ideales éticos y

narrativos de un periodismo de calidad. El crecimiento ha coincidido con profundas crisis económicas, tecnológicas y sociales como la transformación digital de los medios, la precarización laboral, el COVID o el desprestigio de la profesión alimentado desde los gobiernos o las redes sociales.

De 2013 a 2024 el Premio Gabo ha recibido cerca de 16 mil postulaciones lo que indica una producción generosa, desde Cuba hasta Argentina y pasando por España o Portugal, se evidencia un esfuerzo de los medios -tradicionales y nuevos- y de los periodistas por desarrollar un producto periodístico de calidad al margen de la agenda noticiosa y de las dificultades económicas. A ello hay que sumarle las amenazas a la libertad de prensa, y el acoso constante que sufren algunos profesionales. América Latina sigue siendo la región del mundo más peligrosa para ejercer el periodismo.

Internet ha abierto un nuevo escenario, sin límite de espacio para grandes reportajes, pero también plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de los nuevos medios que han surgido. A mediano plazo habría que hacer un seguimiento de estas apuestas y de sus profesionales. De igual manera, analizar el impacto real de las piezas periodísticas en las comunidades a las que se dirigen. El premio, a pesar de su prestigio y organización, puede correr el riesgo de quedarse suscrito a unos pocos entendidos en la materia. Productos *gourmet*, ejemplos para jóvenes estudiantes que comienza, pero que pueden terminar en una gran hemeroteca virtual desconocida.

Dentro de la visión iberoamericana de García Márquez, quizás sea un buen momento para que todo ese patrimonio periodístico pueda ser compartido y aprovechado en ambos lados del Atlántico, desde los propios medios hasta las universidades e incluso las grandes plataformas de contenidos como Netflix o Amazon. Cada vez son más frecuentes los casos de series inspiradas en coberturas periodísticas o la incursión de periodistas al mundo de los guiones. Salta a la vista la necesidad de contar historias, desde la tradición de la crónica latinoamericana o el periodismo narrativo español, como un camino de catarsis de muchas problemáticas y de detalles y texturas que un texto meramente informativo no puede llegar a transmitir.

El creciente desarrollo de la inteligencia artificial permitiría crear un modelo para analizar toda la producción periodística que ha llegado al premio e identificar y cuantificar el estilo del periodismo iberoamericano. Sin embargo, más allá de las ventajas que la inteligencia artificial está trayendo al mundo de la investigación, es inevitable advertir los nuevos desafíos que pondrán a prueba la profesión y la producción de contenidos. Los profesionales queremos pensar que la visión individual del autor y del contexto en el que se ha desarrollado siempre será única y subjetiva; pero para que esa visión siga teniendo valor es necesario que esa mirada sea cultivada y apreciada, recobrando el valor y el respeto social que merece y requiere una profesión de vital importancia para la sociedad como es el periodismo.

5. Conclusiones

Pese a la corta vida de la Fundación Gabo y el Premio Gabo, éstos se han consolidado como uno de los referentes del periodismo narrativo de calidad en el espacio iberoamericano, y en el principal faro de la profesión en el mundo latinoamericano. Gabriel García Márquez, su fundador, consiguió con su método transformar los coloquios de las salas de redacción en talleres formativos con periodistas internacionales y jóvenes incipientes en el mundo de la comunicación donde se forjaron -y se forjan aún- los profesionales que quieren desarrollar otras destrezas y otros ángulos desde los que abordar el oficio periodístico.

Después de una generación de la creación de la fundación se puede hacer un balance de los logros obtenidos: un semillero de periodistas que han replicado las enseñanzas de los talleres en sus medios y que han construido una voz propia, una voz de autor que se basa en muchos de los principios éticos, informativos y narrativos que defendía Gabo. Con más de 15 mil postulaciones en más de una década de existencia, el Premio Gabo es además un foro donde los profesionales comparten sus experiencias y dudas. Así mismo, para los ganadores es una marca de prestigio y de visibilidad internacional que le permite, por ejemplo, publicar en otros medios y países.

El éxito del Premio Gabo queda patente en su influencia social. Alrededor del Premio Gabo han surgido varios eventos culturales como el Festival Gabo que se celebra durante la entrega del galardón. La ciudad de Medellín (Colombia) acoge en torno a este festival la celebración de foros, lecturas, coloquios, conciertos y la visita de algunos periodistas reconocidos y de personajes que admiraban la obra de García Márquez.

El periodismo está sufriendo una transformación de formatos y lenguajes que pone en entredicho su futuro. No obstante, la Fundación Gabo y el Premio Gabo, además de proyectos paralelos como el Centro Gabo, un *hub* cultural alrededor del escritor promovido por el gobierno colombiano, garantizan que la labor periodística tenga unos vigías que recuerden sus valores y que evidencien las líneas rojas que no se deben cruzar en un momento de cacofonía informativa mundial.

La Fundación Gabo y el Premio Gabo, que podemos afirmar se han convertido en la marca Gabo, además, subraya las características de asombro, resiliencia y compromiso de la mirada de los cronistas latinoamericanos como un subgénero con identidad propia.

6. Referencias

- Abello, J. (27 de junio de 2017). Y pensar que todo estaba en nuestra imaginación. *Fundación Gabo*. <https://lc.cx/5kyuL4>
- ADEPA (1989). *Premios ADEPA*. <https://adepa.org.ar/category/premios/premios-adepa/>
- Bastenier, M. (2001). El blanco móvil: curso de periodismo. *El País*.
- Bastenier, M. (2014). *La experiencia periodística con Gabriel García Márquez*. El Universo. <https://lc.cx/hAFd0B>
- Carlo Bernard, C., Brancato, C. y Miro, D. (2015). *Narcos*. [Serie]. Netflix. <https://www.netflix.com/es/title/80025172>
- Bueno, P. (2023). Los periodistas tenemos la obligación de ayudar a entender el mundo frente al uso perverso de las palabras. *El País*. <https://acortar.link/aows4V>
- Cañizales, A. (2022). *Los medios ya no son lo que una vez fueron en América Latina*. Global Americans. <https://lc.cx/APybd1>
- Caparrós, M. (2007). *Por la crónica*. [Ponencia]. Congreso Internacional de la Lengua Española. Cartagena de Indias, Colombia. <https://lc.cx/0loLNR>
- Centro Gabo. (2024). *Más allá del Nobel: los otros premios y reconocimientos de García Márquez*. <https://lc.cx/R953V>

- Centro Gabo (2024). 1977. <https://centrogabo.org/cronologia/operacion-carlota?nid=219%20>
- Correa, C. (2017). *Narradores del caos: las apuestas de la crónica latinoamericana contemporánea*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- EFE (1989). *Premios Internacionales Rey de España de Periodismo*. <https://agenciaefe.es/premios-rey-espana/>
- Fonseca, L. (19 de septiembre de 2016). Miguel Ángel Bastenier: La crónica es un invento de la Fundación de Gabo. *El Telégrafo*. <https://lc.cx/kPpSGU>
- Frutos, R. y Sanjurjo, S. (2022). Impacto del COVID-19 en el periodismo latinoamericano. *Cuadernos.info*, 51, 114-137. <https://doi.org/10.7764/cdi.51.27329>
- Fundación Gabo (2010). *Premio CEMEX-FNPI*. <https://lc.cx/5tnjZK>
- Fundación Gabo. (17 de agosto de 2013). El premio me dejó la sensación de que todo esto ha valido la pena, Gustavo Gorriti. *Noticias*. <https://lc.cx/qRf8-q>
- Fundación Gabo (2024). *Acerca de la Fundación Gabo*. <https://lc.cx/eWZdhq>
- Fundación Gabo (2024). *Fundador*. <https://fundaciongabo.org/es/institucion/fundador>
- Fundación Gabo (2024). *Premio Gabo 2024*. <https://fundaciongabo.org/es/actividad/premio-gabo-2024>
- Fundación Gabo (2024). *Red de maestros*. <https://fundaciongabo.org/es/comunidad/red-de-maestros>
- García G. (1977). *Operación Carlota. Triunfo* (730).
- García, G. (14 de enero de 1991). El periodista es hoy en Colombia un corresponsal de guerra. *El Espectador*.
- García, G. (2007). *Mi Hemingway personal*. Editorial Lumen.
- García J. (23 de diciembre de 2017). Entrevista a Carlos Mario Correa. Autónoma, creativa y sensacional, así es la crónica latinoamericana. *El Tiempo*. <https://lc.cx/uh0gXt>
- Guerriero, L. (2014). *Qué es y qué no es el periodismo literario. Más allá del adjetivo perfecto*. Anagrama.
- Guillermoprieto, A. (1995). *The Heart Bleeds [El corazón que sangra]*. Penguin Random House.
- Hoyos, J. (2003). *Escribiendo historias, el arte y el oficio de narrar en el periodismo*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Lobo, R. (2 de octubre de 2014). El periodismo objetivo es la gran mentira del universo, todo es subjetivo. *Jotdown*. <https://n9.cl/jotca>
- López, C. (3 de julio de 2023). Premio Gabo 2023 reconoce trabajos periodísticos de América

- latina que develan casos de represión, injusticia y corrupción. *Latam Journalism Review*.
<https://lc.cx/hFr11h>
- Nuevas Plumas. (2010). *Quiénes somos*. https://premionuevasplumas.org/quienes_somos/
- Patiño, D. (2020). *Periodismo en el Realismo Mágico*. Universidad Externado de Colombia.
<https://lc.cx/DaoD0X>
- Premio Gabo. (2021). *Relatoría del juzgamiento del Premio Gabo 2021, categoría innovación*.
<https://lc.cx/ZzOYg1>
- Premio Gabo. (2023) *Fundación Gabo anunció a los ganadores del Premio Gabo 2023*.
<https://lc.cx/CigTWe>
- Premio Gabo. (16 de enero de 2024). *La Fundación Gabo abre la 12ª convocatoria del Premio Gabo para reconocer el mejor periodismo de Iberoamérica*. <https://lc.cx/UYA7x>
- Premio Gabo. (2024). *Bases del premio 2024*. <https://lc.cx/nUdGPr>
- Premio Gabo. (2024). *El periodismo vive*. <https://premioggm.org/>
- Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar (1975). *Acerca del premio*. Grupo Bolívar.
<https://premiosimonbolivar.com/elpremio/acerca-del-premio>
- Premios Ortega y Gasset de Periodismo. (1984). *Conoce a los ganadores*. *El País*.
https://elpais.com/elpais/premios_ortega_y_gasset.html
- Premio Roche (2012). *Qué es el Premio Roche*. <https://lc.cx/YA3OCV>
- Puerta A. (2016). *La crónica latinoamericana actual: lo maravilloso real. Análisis del periodismo narrativo de Alberto Salcedo Ramos*. Universidad Autónoma de Madrid.
<http://hdl.handle.net/10486/673229>
- Rendón, F. (1991). *Festival Internacional de Poesía de Medellín*. Corporación de Arte y Poesía Prometeo. <https://www.festivaldepoesiademedellin.org/>
- Rotker, S. (1992). *La invención de la crónica*. Ediciones Letra Buena.
- Salazar, A. (2019). *La parábola de Pablo*. Debolsillo.
- Serrano C. (2016). *Medellín celebra las mejores historias de Iberoamérica*, *Comunicación*, 34.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5619279>
- Sociedad Interamericana de Prensa. (1942). *Premios a la excelencia periodística*.
<https://www.sipiapa.org/contenidos/home.html>
- The Nobel Prize. (1982). *The Nobel Prize in Literature 1982*. <https://lc.cx/nm9hXQ>
- The Pulitzer Prize. (1942). *History of The Pulitzer Prizes*. <https://www.pulitzer.org/>
- Universidad Portátil. (2009). *La escuela*. <https://periodismoportatil.org/la-escuela/>

Vallejo, M. (27 de enero de 2023). América Latina es la región más mortal para los periodistas. *The Washington Post*. <https://lc.cx/Ls0GV->

Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso*. Paidós Comunicación.

Verbitsky, H. (7 de septiembre de 2008). *La corte del rey Gabo*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-111137-2008-09-07.html>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R.; **Validación:** Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R.; **Análisis formal:** Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R.; **Curación de datos:** Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R.; **Redacción-Preparación del borrador original:** Robledo-Tangarife, J. J.; **Redacción-Revisión y Edición:** Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R. ; **Visualización:** Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R.; **Supervisión:** Rubira-García, R. **Administración de proyectos:** Rubira-García, R.

Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito: Robledo-Tangarife, J. J. y Rubira-García, R.

Financiación: Programa de Excelencia para el profesorado universitario, dentro del Convenio Plurianual entre la Comunidad de Madrid y la Universidad Rey Juan Carlos para la regulación del marco de cooperación en el sistema regional de investigación científica e innovación tecnología (2019-2024).

AUTOR/ES:

Juan José Robledo-Tangarife
Universidad Rey Juan Carlos.

Profesor del área de periodismo con tres décadas de experiencia en medios de comunicación de Hispanoamérica. Corresponsal de *BBC Mundo* en Madrid durante siete años. Editor del diario *El Universal* de Ciudad de México y redactor en el grupo *CNN-Expansión*. Cronista de los diarios *El Colombiano* y *El Mundo* de Medellín. Desde 2000 colaborador del diario *El País* de España en la sección *Madrid* y en los suplementos *Tentaciones* y *El País Semanal*. Actualmente escribiendo perfiles para la sección *Ideas*.

jose.robledo@urjc.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0009-0004-8669-4564>

Rainer Rubira-García
Universidad Rey Juan Carlos.

Profesor, investigador y director de la Cátedra Unesco de Investigación en Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos. Ha sido profesor en Fairfield University, Connecticut, Estados Unidos; Šiauliai State College, Šiauliai, Lituania; en la Universidad Complutense de Madrid; en la Universidad Central del Ecuador y en la Universidad de La Habana, tanto a nivel de grado como de postgrado.

rainer.rubira@urjc.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-5667-6080>